

Entrevista a Pedro Osés*



Pedro Osés (1942), Pamplona. Pintor, ilustrador y creador de cómics. Tiene una larguísima trayectoria de exposiciones a sus espaldas en Navarra, País Vasco y Madrid, también en Francia e Italia. Ha realizado trabajos de ilustración y cómics para revistas míticas como el *Víbora*, *Makoki* o *Habeko mik*.

—Pedro, ¿cómo te introdujiste en el mundo artístico y qué familiares y amigos tuviste a tu lado apoyándote?

—Empecé en la Escuela de Artes y Oficios, me apoyaron los profesores que tuve allí, Isabel Baquedano y José M^a Ascunce. A mis padres les habría gustado que me dedicara a cosas más serias, desde luego, pero me aguantaron.

—A finales de los sesenta, formabas parte de un grupo de artistas de la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona. ¿Cómo viviste en el contexto de la España franquista las inquietudes por crear algo nuevo y por saber qué se estaba haciendo fuera?

—Tenía contacto con los profesores citados, sobre todo con Isabel, que nos relacionó con el ambiente de sus amigos artistas de Madrid (ella había estudiado allí y conocía, y conoce, mucho de lo que hay), también me moví por otros lugares. No estábamos aislados, otros como Morrás, iban y venían de Londres y EEUU.

—Antes de que se celebrasen los encuentros del 72 ya habías realizado una exposición en torno a Mayo del 68 junto con J. J. Aquerreta, ¿qué impacto tuvo?

—Estábamos hablando de un estallido ante la represión y lo situábamos en París, porque aquí no podía tocarse el tema como no fuera de una manera abstracta. Sí impactó, fue mucha gente a ver la exposición, aunque también es cierto que en aquella época las exposiciones despertaban mucha más expectación, por lo menos en la Casa de la Cultura de la CAN.

—Durante estos encuentros se vio claro el poder del arte como revulsivo social. Muchos pamploneses siguen recordando este evento como algo excepcional. ¿Cómo lo viviste tú?

—En los encuentros pudieron verse manifestaciones de las últimas vanguardias junto con otras populares o tradicionales que aquí parecían exóticas (Flamenco o de Pakistán, etc.) Todo en

63

* Entrevista realizada por Irene Costa Mendía. Fotos: Saioa Azpilicueta



un mismo nivel. En la calle o en lugares abiertos, demasiado incontrolado para que volviera a ocurrir algo así.

—¿Ha cambiado mucho la función social del arte hoy en día?

64

—El individualismo ha ido a más, a mucho más, fomentado desde el poder, y se vive cada vez más aislados, más autómatas. El que se dedica al arte lo mismo. Claro que hay películas que cumplen esa función social, cómics, pero creo que son minoría y los autores encuentran muchas dificultades para dar a conocer sus obras.

—En los ochenta te centraste en la realización de cómics, en muchas historietas contaste con la colaboración de Javier Mina como guionista y tratabas temáticas bélicas. ¿Qué resaltarías del momento que vivía el cómic entonces, y del que vive ahora?

—Nosotros publicábamos en revistas en línea con nuestra visión del mundo. Ahora parece que no hay (apenas) un público lector de revistas, pero sí un mercado (raquítico en España), de álbumes o lo que ahora se llama novela gráfica. Por lo que veo, que no es demasiado, domina la evasión como siempre, pero sí que hay una minoría de autores que tocan temas que me parecen muy interesantes y con un gran nivel algunos.

—¿Es diferente tu forma de abordar un cuadro y un cómic? ¿Qué te aporta cada medio?

—Empecé en el cómic, entre otros motivos, porque quería contar las cosas que me resultaban más difíciles con la pintura y porque pensaba que podía llegar a más gente.

—La naturaleza tiene un gran protagonismo en tus cuadros, en forma de paisajes poblados, en ocasiones, por algún montañero solitario o algún animal. ¿Qué significado tiene para ti pintar estos temas?

—Creo que todo el tinglado que ha montado el ser humano para convivir es un horror. Hablo de las ciudades y de allí donde la persona se establece. Estamos acabando con toda la vida

en el planeta, como ya está claro a estas alturas, y yo muestro en esas pinturas trozos de lo único que queda sano a nuestro alrededor, con más o menos acierto.

—En *Perro* (publicado por primera vez por entregas en el *Víbora* en 1989), hay una crítica a la experimentación con animales. Está realizada desde el compromiso y la honestidad. ¿Qué respuestas ha generado en el público?

—*Perro* (cuyo guionista es Joaquín Resano) tuvo muy buena acogida por los lectores de “El Víbora”. Lo ha editado como álbum un loco de los pocos que quedan, en una pequeña editorial de Córdoba. A él se lo tenemos que agradecer. No sé si habrá podido colocar los 500 ejemplares en las tiendas ni cuántos habrá tenido ocasión de vender. Lo de la distribución es un gran problema para las pequeñas editoriales, las grandes se lo comen todo.

—Tengo entendido que tienes un proyecto de cómic en ciernes. ¿Qué nos puedes contar al respecto?

—Estoy dibujando una historia en el camino de Santiago. La idea primera se me ocurrió a propósito de una frase del Corán: “Quien mate a otra persona, recibirá dos muertes”, están hablando de la reencarnación. El personaje principal es alguien que se supone ha matado y empieza a atormentarse con esa idea, volver al mundo para morir violentamente, una y otra vez. Me ha costado bastante desarrollar la idea y abocetar toda la historia, 130 páginas. Vamos a ver lo que cuesta buscarle una salida que merezca la pena.

Podéis encontrar más información acerca de Pedro Osés visitando su página (www.pedrooses.com). También tenéis la oportunidad de ver algunas obras que expone junto a otros artistas a partir del 22 de octubre en la Ciudadela, en la exposición “El color del tiempo”.

